

RECONSTRUCCION DEL *ERECTEO* DE EURIPIDES*(Continuación)*

## V

A lo largo de las páginas que preceden hemos discutido y examinado todos los aspectos en que los textos mitográficos pudieran ayudarnos a completar la visión que el trágico adoptaba respecto al mito. Hemos procurado también, según los casos, dejar clara constancia de lo que nosotros estimamos no sólo trágico, sino euripídeo. Consideramos que repetir las conclusiones parciales sería hasta cierto punto ocioso. A cambio de ello ofrecemos una relación de textos cuya ordenación ha sido confeccionada en atención a su contenido y a la progresión de la acción. Queremos decir que en primer lugar colocamos los que contienen un resumen de la totalidad del contenido mítico de la tragedia para continuar con los que esclarecen determinados pasajes o temas de la misma.

1. Apollod. III 15,4 s. Χιόνη δὲ Ποσειδῶνι μίγνυται... Κέκροψ ὁ πρεσβύτατος τῶν Ἑρεχθέως παίδων ἐβασίλευσε.

2. Demaratus, *Tragod.* (*Fr. Gr. Hist.* 42 F. 4 = Clem. Al. *Protr.*

3. 12) Ἀθηναίων πρὸς Εὐμόλπον... ἐγκρατῆς ἐγένετο τῆς νίκης.

3. Hyg., *Fab.* 46 *Erechtheus: Erechtheus Pandionis filius... fulmine est ictus.*

4. Sch. E., *Phoen.* 854 Εὐμόλπος παῖς Ποσειδῶνος... κατὰ τῶν Ἀθηναίων ἐνίκησεν.

5. Sch. Aristid. XIII 118 Εὐμόλπος, Θράκης βασιλεύς,... φράζειν πρὸς τὸν βασιλέα.

6. Isoc. IV 68, 69, 70 ἔτι γὰρ ταπεινῆς οὐσης τῆς Ἑλλάδος... καὶ πόλεις μεγάλας κατοικισθῆναι.

7. Isoc. 12.193 Θράκες μὲν γὰρ μετ' Εὐμόλπου... πρότερον Ἀθηναῖς καταλαβεῖν αὐτήν.

8. Sch. Aristid. XIII 119 λοιμοῦ ποτε καταλαβόντος τὰς Ἀθήνας... τὸ καλούμενον Λεωκόριον.
9. Apollod. III 15,8 Χρονιζομένου δὲ τοῦ πολέμου... ἑλθὼν ἐκ Λακεδαιμόνος Ἀθήνας κατῴκει.
10. Sch. Bob. Cic., *Pro P. Sext.* 21,48 *Fuit rex antiquissimus Atheniensium Erechtheus... Varro libro <rerum> humanarum secundo.*
11. Hyg. *Fab.* 238 *QUI FILIAS SUAS OCCIDERUNT.* 2. *Hyacinthus Spartanus... reliquiae ipsius sorores ipsae se praecipitauerunt.*
12. Aristid. XIII 118-119 λέγεται γὰρ Ἐρεχθεὺς... ὥσπερ εἰς θεωρίαν πέμπουσα.
13. D. LX 27 ἃ δὲ κατὰ φυλάς... δόξαν ἀθάνατον.
14. Phanod., *F. Gr. Hist.* 325 F. 4 = Phot., *s. u.* παρθένοι τὰς Ἐρεχθεῶς συγατέρας... καὶ Φρύνιχος Μονοτρόπων.
15. Sch. S., *DC.* 1053 ζητεῖται τί δήποτε... ἱεροφάντην γεγονότα.
16. Paus. I 38,3 γενομένης δὲ Ἐλευσινίοις... ἀλλ' οὐκ Εὐμόλπου.
17. Phot., *s. u.* Εὐμολπίδαι γένος ἀπ' [Εὐμόλπου]... ἀπὸ τοῦ δευτέρου πέμπτος.
18. Sud. *s. u.* Εὐμολπίδαι γένος ἀπὸ τοῦ Θρακός... καὶ θῆλον σοφίαν προελόμενος.

## VI

Antes de iniciar la reconstrucción propiamente dicha de la pieza, es preciso recoger de un modo sistemático las evidencias estructurales aportadas por el estudio mitográfico que aquí concluye. En primer lugar, hemos de tener en cuenta la recuperación de dos nombres de personajes no conocidos con anterioridad a la investigación realizada: Ctonia<sup>1</sup> y Cécrope<sup>2</sup>, heredero y sucesor de Erecteo. Uniéndose estos dos nombres a las dos hermanas anónimas<sup>3</sup>, al coro<sup>4</sup>, Praxítea, esposa del protagonista<sup>5</sup>, Erecteo, el rey que da título a la tragedia, su enemigo Eumolpo, el mensajero<sup>6</sup>, la intervención de la diosa Atena *ex machina*<sup>7</sup> y el personaje a que la diosa commina, Posidón<sup>8</sup>, totalizan

<sup>1</sup> Cf. sup., IV, p. 234.

<sup>2</sup> *Ib.*, pp. 238-239.

<sup>3</sup> *Ib.*, p. 235 y ants.

<sup>4</sup> Frs. 60 A, 65 A.1-11, 23-54.

<sup>5</sup> Cf. IV, pp. 230-231 y III a 6 y b 3.

<sup>6</sup> Fr. 65 A.12-22.

<sup>7</sup> *Ib.* 55-117.

<sup>8</sup> *Ib.* 55-62.

once personas trágicas. El papel que cada una de ellas jugara en el desarrollo de la acción dramática será núcleo importante de la parte siguiente. De momento no podemos hacer otra cosa que limitarnos a constatar su presencia en el tratamiento trágico que del mito verificó Eurípides. Con todo, a mitad de camino entre estructura y versión mitográfica, hay otra serie de evidencias que no deben permanecer olvidadas. Cuando una narración mitográfica ha sido reconocida en su totalidad como eurípidea, los hechos por ella referidos mantienen un orden que debe ser interpretado también grosso modo en coincidencia con la sucesión de las acciones dentro del drama.

Reunimos a continuación los indicios mitográficos que sirven en mayor o menor grado para asegurar tal progresión de la acción dramática.

1.º La amenaza de Eumolpo, acompañado de tracios y en alianza con los eleusinos, es previa a todo el contenido de la tragedia<sup>1</sup>.

2.º La consulta que Erecteo hizo al oráculo de Delfos es simultánea del peligro que ya amenaza a la ciudad de los atenienses<sup>2</sup>.

3.º La comunicación del oráculo por Erecteo a su esposa Praxítea es anterior a la realización del sacrificio de la hija<sup>3</sup>.

4.º En la preparación del sacrificio tomaba parte la madre de la hija<sup>4</sup>.

5.º El sacrificio de Ctonia fue anterior al enfrentamiento de los dos ejércitos<sup>5</sup>.

6.º La muerte de Erecteo y la del tracio Eumolpo eran narradas por el mensajero<sup>6</sup>.

7.º La muerte de las hermanas de Ctonia ya había ocurrido en el momento en que el coro se lamenta de la muerte de Erecteo comunicada por el mensajero<sup>7</sup>.

8.º Los nombres cultuales de Jacíntidas e Híades no eran aplicados a las hijas de Erecteo hasta el anuncio de su deificación por Atena *ex machina*<sup>8</sup>.

<sup>1</sup> Cf. III a 2, 3, 4 y 7.

<sup>2</sup> III a 8 y b 2.

<sup>3</sup> III b 3.

<sup>4</sup> IV, p. 231.

<sup>5</sup> III a 11, 12 y b 4.

<sup>6</sup> Fr. 65 A, 15 y 21.

<sup>7</sup> *Ib.* 25 y 36-37.

<sup>8</sup> *Ib.* 70-76 y 107; cf. I 24 y 31, III d y IV, pp. 236-237.

9.º La distinción entre un Eumolpo tracio y otro, descendiente del primero y fundador de los misterios, no era hecha hasta el final de la pieza en la misma intervención de la diosa Atena<sup>1</sup>.

Estos nueve puntos no podrán ser contradichos por los resultados de una reconstrucción estructural de la pieza, meta a la que se dirigen las páginas siguientes.

## B) APOYOS FORMALES.

Los objetivos fundamentales de esta parte podemos agruparlos en dos capítulos, según el grado de seguridad de los resultados obtenidos. De una parte, tenemos los esfuerzos encaminados a descubrir el número de papeles existentes en el drama, y los hechos para tratar de asignar un lugar a cada uno de los fragmentos conservados. De otro lado, caerán en un terreno más movedizo las conclusiones respecto a la extensión de cada unidad dramática, y las relativas a la precisa estructura de las mismas. En uno y otro caso, el camino ha de ser idéntico en el orden de la investigación, el que lleva de lo conocido a lo desconocido; pero en la base de todo el proceso es condición exigida la presentación objetiva de los hechos.

## I. LOS PERSONAJES.

En el último capítulo de la parte anterior hemos hecho el recuento de los que formaban parte del relato mítico tal y como era celebrado por Eurípides; Ctonia, Cécrope, dos hermanas de Ctonia, el coro, Praxítea, Erecteo, Eumolpo, el mensajero, Atena y Posidón. Pero una cosa es el mito y otra bien distinta las condiciones exigidas para la puesta en escena del mismo. Las reglas formales de la tragedia imponen una determinada distribución de los materiales míticos, aun cuando estos sigan manteniendo los rasgos esenciales de su contenido.

De esta simplísima distinción surgen varias consecuencias importantes. En el mito, Eumolpo, aunque aliado de los eleusinos, es un bárbaro. Por tanto, su presencia en las tablas ha de ser descartada desde el primer momento. Sin embargo, como jefe del ejército atacante, ha de tener la posibilidad de un contacto con el jefe de los habitantes a quien ataca, con Erecteo. Para este papel de intermediario existe en

<sup>1</sup> Fr. 65 A, 101, cf. I 24.

la tragedia la figura del heraldo<sup>1</sup>. Ese mismo carácter bárbaro exige una detallada narración de los motivos que han influido en que haya llegado a ser enemigo de los atenienses. Conjugada esta observación con la anterior, la narración aludida no puede haber sido realizada por Eumolpo.

El sacrificio de Ctonia tampoco podía ocurrir sobre la escena. Pero su comunicación a los espectadores implica la necesidad de un nuevo personaje que haga las veces de un mensajero<sup>2</sup>.

Erecteo ha consultado en Delfos el oráculo de Apolo<sup>3</sup>, sin que nunca se nos hable de una consulta al dedicado a Zeus en Dodona. Pero esta consulta existió<sup>4</sup>; se impone, pues, la presencia en el escenario de un enviado que comunicara la respuesta.

Con la sustitución de Eumolpo por un heraldo, y la adición de un intermediario para la comunicación del sacrificio de la hija y de otro que trajera la respuesta de Zeus desde Dodona, obtenemos el total de trece papeles para nuestra tragedia. El número supera al empleado en las restantes tragedias del autor<sup>5</sup>.

En las *Fenicias*, Eurípides nos presenta al adivino Tiresias como promotor de la victoria ateniense en la guerra contra Eumolpo<sup>6</sup>. Este personaje puede ser utilizado como elemento reductor del elevado número de papeles. En efecto, su profesión cuadra perfectamente para desempeñar las misiones trágicas exigidas por las anteriores circunstancias. Nadie más indicado que un adivino para traer noticias de un oráculo y para acompañar a Erecteo en el sacrificio de su hija. Aún es posible conseguir una reducción mayor. Las hermanas de Ctonia nunca reciben nombres propios en Eurípides. Su extremada juventud<sup>7</sup>, la imposibilidad de forjar una escena en que a la vez intervinieran, bien Praxítea y ellas tres, bien Erecteo y éstas, bien los dos padres y las tres hijas, son motivos suficientes para pensar en la calidad de personajes mudos de este drama. Tampoco es imposible que otros personajes del mismo tipo intervinieran en otras escenas. En conclusión,

<sup>1</sup> Así ocurre en *Heraclidas*, 55 y ss. y *Suplicantes*, 399 y ss.; cf. J. Pallí, «Los heraldos, Taltibio y Eurípides», *Helmantica* 7, 1956 pp. 345-355.

<sup>2</sup> L. di Gregorio, *Le scene d' annuncio nella tragedia greca*, Milán, 1967, pp. 25-12.

<sup>3</sup> Cf. III a 8 y V 2.

<sup>4</sup> I 12-14, III e-f.

<sup>5</sup> Oscila entre ocho (*IT*), nueve (*Med.*, *Heraclid.*, *Hec.*, *HF*, *Ion*, *Tro.*, *El.*, *Bacch.*, *IA*), diez (*Alc.*, *Hipp.*, *Supp.*, *Hel.*), once (*Andr.*, *Or.*) y doce (*Phoen.*, *Rhes.*).

<sup>6</sup> *Phoen.* 852 y ss., cf. II 9.

<sup>7</sup> Cf. fr. 65 A, 37-38.

considerándolas personajes que no intervienen verbalmente, podemos contar con no más de diez papeles efectivos.

## II. LOS PERSONAJES Y LOS FRAGMENTOS.

Aparte de los fragmentos del coro<sup>1</sup>, del relato del mensajero y la intervención de Atena<sup>2</sup>, sólo en contadas ocasiones tenemos evidencia externa sobre la atribución de versos a un determinado personaje. Sabemos por Licurgo<sup>3</sup> que fr. 50 A (360 N) era una rhesis de Praxítea, a la cual, en base del mismo testimonio, debe asignarse el fr. 51 A (360a N-Sn). Los restantes fragmentos han de ser clasificados de acuerdo con el motivo intrínseco que contienen, o bien por algún otro indicio más claro; así el fr. 49 A<sup>4</sup>.

El fr. 53 A (362 N) muestra rasgos inequívocos para no ser más que de Erecteo<sup>5</sup>. A este mismo personaje son adjudicables los fragmentos 41 A = 351 N<sup>6</sup>, 42 A = 352 N<sup>7</sup>, 43 A = 353 N<sup>8</sup>, 44 A = 354

<sup>1</sup> Frs. 60A y 65 A, 1-2, 5-10, 23-54.

<sup>2</sup> Fr. 65 A, 12-22 y 55-117, respectivamente.

<sup>3</sup> *CLeocr.* 100 y 101.

<sup>4</sup> Atribuimos a Praxítea este fragmento porque se corresponde perfectamente con las ideas por ella mantenidas en fr. 50A.7-14. F. H. Bothe, *Euripides fabularum fragmenta*, Leipzig 1844, p. 129, pensaba que eran palabras de Erecto: «quibus uerbis Er., postquam opibus illustres nuptias conciliari dixit, deterruisse filium uidetur a coelibatu, quem si forte quibusuis nuptiis praetulisset Cecrops, nimirum adoptandi fuissent liberi, quos infirmos rex putat praec naturalibus». A él se unen Welcker, o. c., p. 705 y Hartung, o. c., p. 473. Nagel, por el contrario, entiende (o. c., p. 76) que «filias moriet (sc. Erechtheus) ne nubant exteris, nam ex his matrimoniis qui procreantur liberi, non germanorum instar esse, sed non nisi speciem praec se ferre, ac si stirpem propagent, itaque in adoptiuorum numero habendos esse». De la adopción de los hijos adoptivos, Webster (o. c., p. 128) quiere concluir que en esta pieza Juto aparecía como un joven hijo adoptivo de Erecteo; pero el tono recusatorio parece invalidar la suposición; cf. IV. Nosotros pensamos que Erecteo ha entendido mal las palabras de Praxítea en fr. 50 A. 27 al creer que la única solución es adoptar un hijo mayor; su esposa ha de salir al paso con estas palabras.

<sup>5</sup> Cf. vv. 1-2 y 32-34.

<sup>6</sup> Wilamowitz, *Analecta Euripidea*, Berlín, 1875, p. 174, pensaba que las palabras de Erecteo iban dirigidas al coro. Hoy sabemos que el coro estaba compuesto de hombres (frs. 60 A y 65 A. 4, 7, 37); por tanto, las mujeres no han de ser otras que Praxítea y sus hijas; cf. Webster, o. c., p. 129.

<sup>7</sup> En ello ha habido un acuerdo casi general: A. Matthiae, *Euripidis tragoediae et fragmenta*, tomus nonus, Leipzig, 1829, p. 162; Welcker, o. c., p. 473. Bothe, o. c., p. 126, estimaba que son palabras dirigidas por Erecteo a su propio ejército. No tenemos noticia de que ello haya podido ocurrir en tragedia alguna.

<sup>8</sup> Cf. autores y páginas citados en la nota precedente.

N<sup>1</sup>, 46 A = 356 N<sup>2</sup>, 54 A = 363 N<sup>3</sup>, 48 A = 358 N<sup>4</sup> y 56 A = 365 N<sup>5</sup>.

Al heraldo de Eumolpo pertenecería el fr. 45 A = 355 N<sup>6</sup>. Palabras de Tiresias son las de los fragmentos 57 A = 366 N, 58 A = 367 N<sup>7</sup>, y 59 A = 368 N<sup>8</sup>. De Ctonia solamente conservamos las contenidas en el fr. 40 A = 350 N<sup>9</sup>. A nadie más que a Posidón están reservadas las del fr. 39 A = 349 N<sup>10</sup>. En fin, no se conserva ninguna de las de Cécrope, y ofrecen dificultades insalvables las de los fragmentos 55 A = 364 N, 61 A = 369 N-Sn, 62 A = 369b N-Sn, 47 A = 357 N y 64 A = 370 N<sup>11</sup>.

### III. PERSONAJES, ESCENAS Y FRAGMENTOS.

1. El prólogo era pronunciado por Posidón; el fr. 39 A (= 349 N) es el único verso que del mismo conservamos. Hasta aquí no hay problemas. Ellos surgen cuando existen varios fragmentos pertenecientes

<sup>1</sup> Bothe, o. c., p. 127, sigue afirmando que son palabras dirigidas al ejército.

<sup>2</sup> De acuerdo todos los autores, a excepción siempre de Bothe.

<sup>3</sup> Lo recogió por primera vez Bothe, o. c., p. 130. Wagner, *Fragmenta Euripidis*, París, 1846, p. 705, atribuye las palabras a Erecteo, dentro de una arenga a los suyos antes de partir.

<sup>4</sup> Varían los sujetos a quienes se consideran dirigidas: a Cécrope y otros hijos, Bothe, o. c., p. 129, Welcker, o. c., p. 723 y Nagel, o. c., p. 76; a la totalidad de hijos e hijas, Hartung, o. c., p. 473; sólo a las hijas, W. Schmid, *Geschichte der griechischen Literatur*, I 3, Munich 1940, p. 429, y Webster, o. c., p. 128.

<sup>5</sup> El pronombre de identidad es claro indicio para su atribución.

<sup>6</sup> Salvo Bothe, o. c., p. 127, que da las palabras a Erecteo, el resto de los autores conviene en adjudicárselas al heraldo, cf. Welcker, o. c., p. 720; Nagel, o. c., p. 467.

<sup>7</sup> A juzgar por Pausanias I 38,1, el primero de los dos fragmentos no tiene por qué referirse necesariamente a Dodona.

<sup>8</sup> Al igual que el fr. 58 A, éste hace alusión a Dodona.

<sup>9</sup> Cf. Matthiae, o. c., p. 165; Bothe, o. c., p. 126; Webster, o. c., p. 128; escéptico se muestra S. M. D. Musgrave, *Euripidis quae extant omnia..., fragmenta tragoediarum deperditorum*, III, Oxford 1778, p. 564.

<sup>10</sup> Así Schwartz, o. c., p. 19, Wilamowitz, *Philologische Unters.* I, p. 141, n. 63, y Austin, «Des nouveaux fragments de l' Erechthée d' Euripide», *Recherches de Papyrologie IV*, 1967, p. 19, n. 5; la postura se hace aún más estable con la consideración de que Atena *ex machina* empieza por dirigirse a Posidón (fr. 65 A.55 y ss.). Que eran palabras de Erecteo, lo afirmaban Welcker, o. c., p. 717, Hartung, o. c., p. 465 y Webster, o. c., p. 128. Schmid, o. c., p. 429, piensa también en la diosa Atena.

<sup>11</sup> Su puesto definitivo será, por tanto, el de los *incertae sedis fragmenta*.

a la misma escena. La posición que dentro de ella guardan no ofrece muchas garantías de poder ser definitiva. Pertenece al campo de lo imaginable, según el punto de vista que se adopte, la configuración de un esquema determinado. De este presupuesto partimos al hacer la ordenación dentro de cada unidad: colocamos seguidos los que pertenecen a cada interlocutor.

2. La confrontación de las respuestas dadas por los oráculos exige un diálogo entre Erecteo y Tiresias. Tiresias narra incidencias de su viaje al oráculo de Dodona en los fragmentos 57 A = 366 N, 58 A = 367 N, y 59 A = 368 N. La prioridad en el orden de los hechos referidos dista mucho de ser segura. Depende, insistimos, del punto de vista<sup>1</sup>.

3. La presencia del heraldo forzaba asimismo un cambio de impresiones con Erecteo. Con las limitaciones que veíamos en la escena anterior pertenecen a ésta los siguientes fragmentos: 42 A = 352 N, 43 A = 353 N, 44 A = 354 N, 46 A = 356 N y 54 A = 363 N, que corresponden a Erecteo, frente a 45 A = 355 N del heraldo<sup>2</sup>.

4. La comunicación del contenido de los oráculos a Praxítea supone otra escena en la que figuren Erecteo y la heroína como interlocutores. Restos de esta escena, que recogería las reacciones de Praxítea hasta culminar en la decisión final, son los fragmentos 56 A = 365 N (Erecteo), 50 A = 360 N y 51 A = 360a N-Su (Praxítea<sup>3</sup>).

Estas tres escenas anteriores ofrecen dificultades en cuanto a su sucesión dentro de la tragedia<sup>4</sup>. No obstante, pensamos que entre la resolución de Praxítea y la preparación del sacrificio de la hija no debe existir interrupción de continuidad. En cambio, las intervenciones del heraldo está justificado que no sigan inmediatamente al prólogo. Posidón se retiraría nada más haberlo pronunciado, y la verdadera-

<sup>1</sup> El primero de ellos puede ser colocado también al final, según que suponamos que lo reseñado por Pausanias I 38,1 era contado por Tiresias sobre su ida o de su regreso. El mismo razonamiento podemos efectuar respecto de los frs. 58 A y 59 A.

<sup>2</sup> En efecto, ningún testimonio seguro existe para el orden. Creemos, en consecuencia, que hace mal Hartung en considerar (o. c., p. 467) que el fr. 45 A responde inmediatamente a lo dicho por Erecteo en el fr. 46 A.

<sup>3</sup> Parece que el orden puede ser seguro. A la duda de Erecteo, sigue la abierta decisión de Praxítea. Pero los dos fragmentos de Praxítea podrían aparecer también en orden inverso al que nosotros damos.

<sup>4</sup> Walcker, o. c., pp. 718-720, cree que tenía lugar primero la escena de Erecteo y Praxítea, y luego la del heraldo; en la misma línea están Bothe, o. c., pp. 121-126, y Webster, o. c., p. 128, que ni siquiera menciona al heraldo. Coinciden en parte con nosotros Matthiae, o. c., p. 162, Hartung, o. c., p. 467 y Nauck, *TGF*, pp. 465-466, al que sigue Austin, *Nova fragmenta*, pp. 24-25.

acción daría comienzo con la presentación ante los espectadores de las decisiones mostradas por otras divinidades en favor de Atena. Sólo así tienen sentido las afirmaciones de Erecteo al insistir ante el heraldo en el favor de los dioses, motivo de presumible victoria.

5. El sacrificio de la hija, en su preparación, motivaba un coloquio con sus padres. De este episodio conservamos tres restos: frs. 41 A = 351 N, 48 A = 358 N (Erecteo), y el 40 A = 350 N (Ctonia) <sup>1</sup>.

6. La muerte de la hija daba origen a una escena de mensajero; Tiresias sería el relator <sup>2</sup>. Ningún fragmento conservamos de ella.

7. Erecteo se despedía de los suyos antes de partir hacia el combate; de Cérope fundamentalmente. A esta escena correspondían, sin duda, los fragmentos 49 A = 359 N (Praxítea) y 53 A = 362 N (Erecteo) <sup>3</sup>.

8. El combate tenía lugar, y sus resultados son relatados por un mensajero <sup>4</sup>.

9. Posidón amenaza con destruir la ciudad, provocando la intervención de Atena *ex machina* <sup>5</sup>.

Estos dos últimos cuadros no presentan serios inconvenientes, ya que son escenas que tienen una cierta continuidad en las ocho columnas del papiro de la Soborna. Pero nos resta aludir a las intervenciones del principal personaje que enlaza los episodios, el coro. Su sexo aparece fuera de toda duda, coreutas masculinos de avanzada edad son sus componentes <sup>6</sup>. Sin embargo, sus intervenciones caen ya en el terreno de lo conjetural. En principio, pueden ser tantas como el número de ocasiones en que sus jefes reales, bien los dos (Erecteo y Praxítea),

<sup>1</sup> Los dos primeros fragmentos han sido colocados por vez primera en este lugar. Es la única ocasión en que Erecteo podía dirigirse a varias mujeres al mismo tiempo (fr. 41 A). El fr. 48 A es colocado normalmente en la escena de despedida.

<sup>2</sup> En esto coincidimos todos, si bien nunca ha sido propuesto el nombre de Tiresias. Con todo, lo que verdaderamente exigiría la presencia de este mensajero sería el suicidio de las hermanas, ya que el sacrificio de Ctonia no ofrecía ninguna duda de que había ocurrido conforme a su preparación en el tercer episodio. Pero el relato del mensajero en las columnas perdidas del fr. 65 A.23 y ss. bien podía servir al doble fin de relatar la batalla y el suicidio. El primer lamento por éste último se encuentra en los vv. 37-38, cf. *ibi*, v. 68.

<sup>3</sup> Cf. p. 7 notas 3 y 4.

<sup>4</sup> Fr. 65 A. 12 y ss., anunciado en *Ib.* 3-4 y 11.

<sup>5</sup> Fr. 65 A. 55-117.

<sup>6</sup> Frs. 60 A y 65 A. 4, 7, 9-10, en contra de lo que hacía Wilamowitz, *Analecta Euripidea*, p. 1174, n.1, al comentar el fr. 41 A.

bien por separado, se mantengan en la escena<sup>1</sup>. Eso sin contar con las posibilidades de evasión que siempre tiene a su alcance. Ahora bien, al llevar estos principios al terreno de los hechos, nuestro problema es único: el fr. 60 A = 369 N. Ansia de paz es la constante de sus versos. Es un sentimiento que encaja perfectamente en cualquier parte de la pieza en que lo coloquemos. No obstante, a nuestro juicio, tres se nos muestran como los lugares más probables: bien en su primera intervención, en el momento en que se conoce el pronóstico de los oráculos<sup>2</sup>, bien cuando la escena del heraldo hace ver lo irremediable de la guerra<sup>3</sup>, o bien en los momentos de espera antes de conocerse el resultado del combate<sup>4</sup>. Somos partidarios de la segunda de estas tres posibilidades: el deseo de paz y de victoria se sobrepone a las dificultades presentadas por el relato del heraldo. El problema, subrayamos, es único, por cuanto la intervención del coro antes de saber los resultados del combate y después de conocidos está bastante bien delimitada en los restos recuperados a través del papiro parisino<sup>5</sup>.

#### IV. ESTRUCTURA GENERAL.

El estudio de la estructura formal de la tragedia de Eurípides podemos afirmar que está todavía por hacer. Existen estudios importantes sobre determinados elementos<sup>6</sup>, pero un trabajo de conjunto que nos permita ver si existe una estructura fija aún no existe. La realización del mismo comportaría una posible solución a varios problemas previos. No es el menor el de si existe en Eurípides una ordenación trilogica de las piezas, según la cual cada una de las que componen el trío observaría una determinada configuración. Hay en las didascalias vertidas en las hipótesis del *Hipólito* y la *Andrómaca* dos expresiones, a mi modo de

<sup>1</sup> Idea mantenida por F. R. Adrados, *Fiesta, comedia y tragedia*, Barcelona, 1972, pp. 205-213.

<sup>2</sup> Welcker, o. c., p. 719; Wagner, o. c., p. 700.

<sup>3</sup> Matthiae, o. c., p. 16; Hartung, o. c., p. 468; Schmid, o. c., p. 429 y n. 7.

<sup>4</sup> Bothe, o. c., pp. 129-130; Nauck, o. c., p. 474, Austin, *Nova fragmenta*, pp. 31-32 y Webster, o. c., p. 129.

<sup>5</sup> Fr. 65 A. 1-10 y 23-54 son restos de sendos diálogos comáticos: coro-Praxítea.

<sup>6</sup> He aquí, de forma sumaria, una referencia a nombres importantes: I. Klinkenberg, L. Méridier, W. Nestle, M. Imhof (prólogos); W. Kranz, A. Peretti, W. Schadewaldt (intervenciones del coro); J. Duchemin (agones); A. Gross, E. R. Schwinge (esticomias); F. Tietze (rhesis); L. di Gregorio (escenas de mensajero); A. Spira (intervenciones *ex machina*).

ver, no suficientemente valoradas, y que nos confirman la importancia de que una obra ocupara el primero o el segundo lugar dentro de la trilogía. De ser ello cierto, un estudio detenido de estos dramas y de la *Medea* y las *Troyanas* —primera y tercera respectivamente— podría ayudarnos a hacer agrupamientos ciertos con las restantes obras conservadas; si bien es verdad que toda reconstrucción debería plantearse entonces el problema del lugar ocupado por la pieza que propone recuperar. Estas cuestiones previas merecen por sí solas amplios estudios, que algún día pensamos ver realizados, pero de los cuales ahora desgraciadamente no podemos hacer uso. Sin embargo, esta gran dificultad no nos ha impulsado a precipitarnos en la caótica arbitrariedad de gran parte de los reconstructores de tragedias. Según las ocasiones —desde Welcker a Austin—, los modelos seguidos dentro de una misma tragedia varían: en tal lugar la pieza que ha de ser reconstruida se parecería a tal otra, variando la referencia para pasajes inmediatos. No queremos decir con ello que haya que seguir siempre el modelo de una pieza conservada, ya que la verdad es que no hay dos que sean estrictamente idénticas. Con idea de subsanar estos defectos hemos pretendido, por primera vez, trazar el esquema de lo que podría llamarse una tragedia ideal. Para ello hemos analizado las diez tragedias más antiguas dentro de las conservadas, siguiendo por criterio cronológico los resultados esquematizados por M. F. Galiano<sup>1</sup>, con la única diferencia de que sustituimos *Troyanas* por *Ión*. He aquí los resúmenes del trabajo:

## I. PRÓLOGO

<i>Alcestis</i> . . . . . (I-76) . . . . .	76
<i>Medea</i> . . . . . (I-130) . . . . .	130
<i>Heraclidas</i> . . . . . (I-72) . . . . .	72
<i>Hipólito</i> . . . . . (I-120) . . . . .	120
<i>Andrómaca</i> . . . . . (I-116) . . . . .	116
<i>Suplicantes</i> . . . . . (I-41) . . . . .	41
<i>Hécuba</i> . . . . . (I-97) . . . . .	97
<i>Electra</i> . . . . . (I-166) . . . . .	166
<i>Ión</i> . . . . . (I-183) . . . . .	183
<i>Heracles</i> . . . . . (I-106) . . . . .	106

TOTAL . . . . . 1.107 : 10 = 110,7

<sup>1</sup> M. F. Galiano, «Estado actual de los problemas de cronología eurípidea», *Act. del III Congr. esp. de Est. Clás.*, Madrid, 1968, pp. 321-354 y cuadro final.

## 2. PÁRODO

<i>Alcestris</i> .....(77-135).....	59
<i>Medea</i> .....(131-212).....	82
<i>Heraclidas</i> .....(73-110).....	38
<i>Hipólito</i> .....(121-175).....	55
<i>Andrómaca</i> .....(117-146).....	30
<i>Suplicantes</i> .....(42-86).....	45
<i>Hécuba</i> .....(98-217).....	120
<i>Electra</i> .....(167-214).....	49
<i>Ión</i> .....(184-236).....	53
<i>Heracles</i> .....(107-237).....	31
TOTAL.....	562 : 10 = 56

## 3. PRIMER EPISODIO

<i>Alcestris</i> .....(136-434).....	209
<i>Medea</i> .....(214-409).....	196
<i>Heraclidas</i> .....(111-253).....	242
<i>Hipólito</i> .....(176-524).....	269
<i>Andrómaca</i> .....(147-273).....	127
<i>Suplicantes</i> .....(87-364).....	278
<i>Hécuba</i> .....(218-443).....	226
<i>Electra</i> .....(215-431).....	217
<i>Ión</i> .....(237-451).....	215
<i>Heracles</i> .....(138-347).....	210
TOTAL.....	2.279 : 10 = 227,9

## 4. PRIMER ESTÁSIMO

<i>Alcestris</i> .....(435-475).....	41
<i>Medea</i> .....(410-445).....	36
<i>Heraclidas</i> .....(353-380).....	28
<i>Hipólito</i> .....(525-564).....	40
<i>Andrómaca</i> .....(274-308).....	35
<i>Suplicantes</i> .....(365-380).....	16
<i>Hécuba</i> .....(444-483).....	41
<i>Electra</i> .....(432-486).....	55
<i>Ión</i> .....(452-509).....	58
<i>Heracles</i> .....(348-441).....	94
TOTAL.....	444 : 10 = 44,4

## 5. SEGUNDO EPISODIO

<i>Alceste</i> .....(476-567).....	92
<i>Medea</i> .....(446-626).....	181
<i>Heraclidas</i> .....(381-607).....	227
<i>Hípólito</i> .....(565-731).....	167
<i>Andrómaca</i> .....(309-463).....	155
<i>Suplicantes</i> .....(381-597).....	217
<i>Hécuba</i> .....(484-628).....	145
<i>Electra</i> .....(487-698).....	212
<i>Ión</i> .....(510-675).....	166
<i>Heracles</i> .....(442-636).....	195
TOTAL.....	1.757 : 10 = 175,7

## 6. SEGUNDO ESTÁSIMO

<i>Alceste</i> .....(569-605).....	37
<i>Medea</i> .....(627-662).....	36
<i>Heraclidas</i> .....(608-629).....	22
<i>Hípólito</i> .....(732-775).....	44
<i>Andrómaca</i> .....(464-493).....	30
<i>Suplicantes</i> .....(598-633).....	36
<i>Hécuba</i> .....(629-656).....	28
<i>Electra</i> .....(699-746).....	48
<i>Ión</i> .....(676-724).....	49
<i>Heracles</i> .....(637-700).....	64
TOTAL.....	394 : 10 = 39,4

## 7. TERCER EPISODIO

<i>Alceste</i> .....(606-961).....	356
<i>Medea</i> .....(663-823).....	161
<i>Heraclidas</i> .....(630-747).....	118
<i>Hípólito</i> .....(776-1.101).....	326
<i>Andrómaca</i> .....(494-765).....	272
<i>Suplicantes</i> .....(634-777).....	144
<i>Hécuba</i> .....(657-904).....	248
<i>Electra</i> .....(747-1.146).....	400
<i>Ión</i> .....(725-1.047).....	323
<i>Heracles</i> .....(701-762).....	62
TOTAL.....	2.410 : 10 = 241

## 8. TERCER ESTÁSIMO

<i>Alceste</i> .....(962-1.005).....	44
<i>Medea</i> .....(824-865).....	42
<i>Heraclidas</i> .....(748-783).....	36
<i>Hipólito</i> .....(1.102-1.150).....	49
<i>Andrómaca</i> .....(766-801).....	36
<i>Suplicantes</i> .....(778-797).....	20
<i>Hecuba</i> .....(905-952).....	48
<i>Electra</i> .....(1.147-1.163).....	17
<i>Ión</i> .....(1.048-1.105).....	58
<i>Heracles</i> .....(763-814).....	52
TOTAL.....	402 : 10 = 40,2

## 9. CUARTO EPISODIO

<i>Medea</i> .....(866-975).....	110
<i>Heraclidas</i> .....(784-891).....	108
<i>Hipólito</i> .....(1.151-1.267).....	117
<i>Andrómaca</i> .....(802-1.008).....	207
<i>Suplicantes</i> .....(798-954).....	157
<i>Ión</i> .....(1.106-1.228).....	123
<i>Heracles</i> .....(815-1.015).....	201
TOTAL.....	1.023 : 7 = 146,1

## 10. CUARTO ESTÁSIMO

<i>Medea</i> .....(976-1.001).....	26
<i>Heraclidas</i> .....(892-927).....	36
<i>Hipólito</i> .....(1.268-1.281).....	14
<i>Andrómaca</i> .....(1.009-1.046).....	38
<i>Suplicantes</i> .....(955-979).....	25
<i>Ión</i> .....(1.229-1.249).....	21
<i>Heracles</i> .....(1.016-1.038).....	23
TOTAL.....	183 : 7 = 26,1

## II. EXODO

<i>Alcestis</i> .....(I.006-I.163).....	158
<i>Medea</i> .....(I.002-I.419).....	418
<i>Heraclidas</i> .....(928-I.055).....	128
<i>Hipólito</i> .....(I.282-I.466).....	185
<i>Andrómaca</i> .....(I.047-I.288).....	242
<i>Suplicantes</i> .....(980-I.234).....	255
<i>Hécuba</i> .....(953-I.295).....	343
<i>Electra</i> .....(I.164-I.359).....	196
<i>Ión</i> .....(I.250-I.622).....	373
<i>Heracles</i> .....(I.039-I.428).....	390

TOTAL..... 2.688 : 10 = 268,8

Aunque tradicionales, son éstas las únicas unidades fijas que pueden ser sostenidas, ya que son muy variables, y por tanto secundarios para nuestro propósito, otros elementos como, por ejemplo, comos, epírremas, esticomitias, etc<sup>1</sup>. Incluso dentro de las piezas recopiladas, podrá observarse inmediatamente que cuarto episodio y cuarto estásimo faltan en *Alcestis*, *Hécuba* y *Electra*. En cuanto a la idea de estásimo somos tremendamente conservadores; nos ha parecido requisito indispensable el que la composición incluyera únicamente versos líricos, y que fuera enteramente cantada por el coro. A modo de ejemplo, en la *Medea*, hemos desechado las divisiones derivadas de creer que los versos 1.081-1.115 (anapestos) o 1.251-1.292 (como) pueden constituir verdaderos estásimos<sup>2</sup>. Del mismo modo, la delimitación de párodos y éxodos ha sido especialmente rígida: lo que comprende la primera intervención del coro, y lo que sigue a su último canto, respectivamente.

De la simple esquematización realizada se derivan, a nuestro modo de ver, evidencias que no pueden ser desmentidas. En general, puede afirmarse que primero y tercer episodio son más amplios que el segundo y el cuarto. Aun cuando la colometría puede arrojar variaciones importantes en punto a las diferencias numéricas, los estásimos primero y tercero tienen una extensión mayor, respectivamente, que el segundo y el cuarto. Asimismo el párodo es más dilatado que los estásimos. El

<sup>1</sup> Cf. F. R. Adrados, o. c., pp. 291-306.

<sup>2</sup> Cf., para el primero, A. M. Dale, «Stasimon and Hyporcheme», *Eranos* 48, 1950, p. 15; y la mayoría de los editores para el segundo.

prólogo, menor que el éxodo y los restantes episodios. Y por último, el éxodo también es ligeramente superior al promedio de los episodios intermedios.

Por lo que respecta a la estructura particular de cada una de estas unidades, la configuración nunca es idéntica, si bien, en un sentido amplio, los elementos secundarios de que hablábamos más arriba muestran tendencias hacia la localización en unas con preferencia sobre las otras. Es insólito dentro de estas diez tragedias el prólogo que consta de un monólogo desnudo; lo normal es que al monólogo siga un diálogo de quien lo pronuncia con otro personaje, o entre dos nuevos personajes<sup>1</sup>. Diálogos esticomíticos se encuentran por igual en prólogos, episodios y éxodos, pero es documentable una especial frecuencia en todos los primeros episodios. En cambio, los diálogos comáticos —coro/personaje, o entre dos personajes— muestran preferencia por los episodios finales, siendo frequentísimos en los éxodos<sup>2</sup>. Los relatos de mensajeros son unidades estructurales con un esquema constante: un pequeño diálogo entre el mensajero y su receptorista más el relato propiamente dicho, con una extensión siempre similar, al que a veces sigue otro pequeño diálogo<sup>3</sup>. En cuanto a su localización, es normal su emplazamiento en la segunda parte de la pieza<sup>4</sup>. Finalmente, las partes líricas fijas muestran formalmente una considerable homogeneidad. Abundan por igual los párodos comáticos y los que no lo son<sup>5</sup>. La presencia de anapestos en ellos es frecuente, pero cinco de las diez

<sup>1</sup> Sólo las *Suplicantes* hacen una completa excepción.

<sup>2</sup> Ejemplifiquemos lo primero dentro del primer episodio: *Alc.* 371-392, *Med.* 324-339, *Heraclid.* 232-287, *Hipp.* 310-361, *Andr.* 234-273, *Suppl.* 113-161, *Hec.* 396-431, *El.* 220-289, *Ion* 255-368, *HF* (falta). Al segundo aserto contribuyen las observaciones en los éxodos: *Med.* 1251-1292 (coro-hijos), *Hipp.* 1342-1388 (coro-Hipólito), *Andr.* 1166-1225 (Peleo-coro), *Suppl.* 1072-1079 (coro-Ifis) y 1114-1164 (coro-niños), *Hec.* 1056-1108 (Poliméstor), *El.* 1164-1176 (coro-Clitemestra) y 1177-1237 (Orestes-Electra-coro), *Ion* 1437-1511 (Creusa-Ión), *HF.* 1178-1213 (Anfitrión-Teseo).

<sup>3</sup> *Med.* 1116-1135 + 1136-1230, *Andr.* 1070-1084 + 1085-1165, *Hec.* 487-517 + 518-582, *El.* 761-773 + 774-856, *Ion* 1106-1121 + 1122-1228, *HF.* 902-921 + 922-1015 sirven para la ilustración del primer tipo. Muestras del segundo son: *Heraclid.* 784-891, *Hipp.* 1151-1267, *Suppl.* 634-777.

<sup>4</sup> De los mencionados en la nota anterior —no hay más—, los de *Medea* y *Andrómaca* se encuentran en el éxodo; en el cuarto episodio, los de *Heraclidas*, *Hipólito*, *Ión* y *Heracles*; *Suplicantes* y *Electra* los tienen en el tercero; solamente el de *Hécuba* se halla en el segundo episodio.

<sup>5</sup> No lo son *Alc.* 77-135, *Heraclid.* 73-110, *Hipp.* 121-169, *Andr.* 117-146, *Suppl.* 42-86, *HF.* 107-137.

piezas no registran ninguno<sup>1</sup>. Las composiciones métricas más frecuentes consisten en la presentación de dos pares de estrofa-antístrofa<sup>2</sup>. Esta estructura es también la predominante en los estásimos<sup>3</sup>. Hemos intentado ver qué relaciones existían entre el contenido de los cantos líricos del coro y su situación dentro de cada tragedia. Los resultados son negativos por completo: inquietud, impaciencia, alegría incontenible, desoladora tristeza, evasión encomiástica, deseos de paz, etc., son sentimientos frecuentes, pero obedecen siempre a las necesidades implícitas en cada tratamiento trágico. La intervención del *deus ex machina* ocurre en cinco de los dramas con desigual estructura formal, si bien predomina el tipo que incluye un largo discurso del dios. Sin embargo, su tono dialógico siempre está presente<sup>4</sup>.

#### V. ESTRUCTURA PARTICULAR.

A la vista de todas estas observaciones, sólo nos resta contrastar los datos recogidos en los tres primeros apartados de esta parte, para dar una idea de la configuración formal prestada por el poeta a las escenas mencionadas. Tragedia ideal y contenido trágico, pues, son líneas reductoras del amplio campo sobre el que, de otro modo, podría desplegarse el vuelo incoercible de la poderosa imaginación.

Los aproximados III versos del prólogo, pronunciado por Posidón, habrían de incluir un monólogo del marino dios con una extensión de alrededor de 53 trímetros<sup>5</sup>. La materia o contenido de este discurso, del que forma parte el fr. 39 A (= 349 N), ha sido recogido por nosotros en otro lugar<sup>6</sup>. La exposición de una parte de los condiciona-

<sup>1</sup> Los hay en *Alceste*, *Medea*, *Hipólito*, *Hécuba* e *Ión*.

<sup>2</sup> Tres pares registran las *Suplicantes*, y uno *Heraclidas* y *Heracles*.

<sup>3</sup> En el primer estásimo se apartan de la norma *Alceste*, *Heraclidas*, *Ión* (un par), y *Heracles* (tres pares). Segundo estásimo: hacen excepción *Heraclidas*, *Hécuba* e *Ión* (un par). Tercer estásimo: un par en *Andrómaca* y *Suplicantes*. Cuarto estásimo: astrófico en *Hipólito*, *Ión* y *Heracles*, tiene un solo par en *Suplicantes*.

<sup>4</sup> *Hipp.* 1282-1341 (Artemis-Teseo) + 1389-1445 (Artemis-Hipólito); *Andr.* 1226-1283 (Tetis-Peleo); *Suppl.* 1183-1231 (Atena-Teseo); *El.* 1238-1359 (Dioscuros-coro-Orestes-Electra); *Ion* 1553-1622 (Atena-Creusa-Ión). Las tiradas largas del dios (66 vv. en *Hipólito*, 42 en *Andrómaca*, 44 *Suplicantes*, 70 *Electra*, 53 *Ión*) dan un promedio de 55 versos.

<sup>5</sup> Media arrojada por *Medea* (48), *Alceste* (27), *Heraclidas* (54), *Hipólito* (57), *Andrómaca* (55), *Suplicantes* (41), *Hécuba* (58), *Electra* (53), *Ión* (81) y *Heracles* (59).

<sup>6</sup> Cf. pp. 227-228.

mientos presupuestos por la acción sería su rasgo más peculiar. Otra gran parte de esas condiciones previas, la narración del oráculo u oráculos, sería el objeto expositivo del diálogo que siguiera. La circunstancia de que Posidón sea enemigo del protagonista disculpa al dios de la intervención en el diálogo<sup>1</sup>. Este, por tanto, tendría lugar entre dos nuevos personajes, y llenaría los casi 60 versos siguientes. Tiresias y Erecteo dan a conocer en su transcurso el contenido de los oráculos por ellos consultados, pronosticadores de la victoria que ellos obtendrán sobre el enemigo que acaba de ser presentado por el prologuista<sup>2</sup>.

Párido comático o monódico, 52 ideales versos, recogería la postura del coro ante esa situación: ansia de paz, elogio de Atenas frente a la barbarie, constatación de la seguridad que los oráculos proporcionan, evasión hacia motivos míticos paralelos...; ni lo sabemos, ni es posible asegurar qué ideas y espíritu serían los contenidos.

El primer episodio podría estar integrado por la escena del heraldo, que bien se presentaría de improviso y preguntaría al coro por los señores del país, o, por el contrario, sería divisado por el corifeo<sup>3</sup>. Los restos conservados se prestan a suponer un agón con su correspondiente esticomitia, aunque tampoco está excluida la posibilidad de que formasen parte de discursos más amplios intercambiados por los personajes: 228 versos —es la cifra arrojada por nuestros promedios— es una extensión suficiente para que ambas cosas hayan podido suceder<sup>4</sup>.

Si los puntos destacados por el episodio precedente correspondían a una pintura definitiva de lo inevitable de la guerra, el tono del primer estásimo bien podría ser el respirado por el fr. 60 A (= 369 N). Pero desde estos siete versos a la medida de cuarenta y cuatro verificada para los primeros estásimos hay espacio para dar cabida a más ideas y sentimientos.

Con ello nos vemos inmersos en el episodio segundo de la tragedia. ¿Tendría Erecteo miedo de que su esposa no estuviera dispuesta al sacrificio de la hija?. ¿Era él quien no estaba decidido a hacerlo?. Ambas hipótesis necesariamente prefiguran contrapuestas interpreta-

<sup>1</sup> Esta circunstancia se da en *Hipólito e Ión*: Afrodita y Hermes, respectivamente, no participan en el diálogo.

<sup>2</sup> Frs. 57 A, 58 A, 59 A.

<sup>3</sup> Así ocurre normalmente, cf. *Hipp.* 51, *HF* 138 y 442, *El.* 107 y *Or.* 725. Pero la presentación espontánea, justamente de un heraldo, acaece en *Heraclid.* 55-60 y *Suppl.* 399-402.

<sup>4</sup> Véase la estructura de los dos últimos pasajes citados, donde la esticomitia aparece al final, como si fuera anunciadora de la despedida del heraldo (*Suppl.* 253-273, *Heraclid.* 566-580).

ciones de los fragmentos conservados. Ahora bien, contrastada la duda de Erecteo en fr. 56 A (= 365 N) con la abierta y desinteresada decisión de Praxítea en fr. 50 A (= 360 N), parece que la segunda hipótesis es más válida que la primera. El fr. 51 A (= 360a N-Sn) corroboraría aún más nuestra pretensión, y revelaría la confianza de la heroína en sus propias ideas. El sacrificio de la hija, de Ctonia, era prescripción oracular que se hace realidad gracias a la madre; 175 versos más o menos, que hacían progresar la acción en la seguridad de que la victoria de los atenienses sería ya inequívoca.

¿Cuál sería el respiro del coro en la cuarentena de versos de su segundo estásimo? ¿Elogiaría la valentía femenina? ¿Se identificaría con Erecteo, ejemplo de humanidad y de paternidad a un tiempo? Esto y mucho más es posible a tenor de lo tratado en el episodio que acababa de desarrollarse.

Pasemos al tercer episodio, más largo que el anterior y menos que el siguiente y último. Sus previsibles dos centenares y medio de versos cubrían, al menos, una escena eminentemente familiar. El sacrificio de la hija era preparado sin ella saberlo<sup>1</sup>. Erecteo, religioso y humano a un tiempo, mantiene ese desconocimiento de la hija con la conminación a que tanto ella como sus hermanas y su madre imploran la ayuda divina para poder obtener la victoria<sup>2</sup>. Parece como si Erecteo quisiera rehabilitar un poco la deshumanización de su esposa con las palabras del fr. 48 A (= 358 N). La involuntariedad inicial del sacrificio por parte de la hija está fuera de dudas; su madre, no ella, es quien primero decide sobre el particular en el segundo episodio. Habría en el presente una paulatina acomodación por parte de la hija<sup>3</sup>. La actitud de sus hermanas puede hacer pensar justamente lo contrario.

Sea como quiera, el canto del coro en el tercer estásimo —¿40 versos?— alguna relación había de tener con la víctima del sacrificio y su postura ante el mismo: indefensa cervatilla o decidida leona son imágenes que reflejarían el punto de partida para una canción tierna, varonil, de animación para la indecisión o, en fin, de elogio hacia quien está dispuesta a entregar su vida.

<sup>1</sup> Fr. 40 A-350 N.

<sup>2</sup> Fr. 41 A-351 N.

<sup>3</sup> Eso es lo que pretenden quienes atribuyen a la hija las palabras del fr. LXI Jocelyn de Ennio:

*nunc aerumna mea libertatem paro,  
quibus seruitutem mea miseria deprecor.*

El cuarto y último episodio ofrece varias dificultades. Si la escena en que se refería la realización del sacrificio de Ctonia y el suicidio de sus dos hermanas tenía lugar, el paso del tritagonista Tiresias habría de ser fugaz, ya que la siguiente escena de este mismo episodio exige su cambio de máscara para la representación del papel de Cécrope, al cual va dirigido el fr. 53 A (= 362 N). Las palabras de Praxítea<sup>1</sup> dan pie para postular un agón, que ya sería el tercero. Erecteo se despide, da los últimos consejos a su sucesor y sale de la escena.

Dos pares de estrofa-antístrofa con o sin epodo, o bien una composición astrófica era la forma envolvente de los sentimientos del coro en este momento; las posibilidades de tales sentimientos son, como en los restantes casos, variadísimas.

La tragedia ha llegado a su punto culminante. Son momentos de expectación. El éxodo conservado en su mayor parte por el papiro de la Sorbona, se encarga de mostrarnos el desenlace final del drama. Los restos materiales tienen una excepcional importancia en punto a saber su cabal extensión. De las ocho columnas del papiro, cuatro están enteras y nos arrojan un promedio de diecinueve versos cada una<sup>2</sup>. Suponiendo la misma extensión para las otras cuatro, el total de versos es de alrededor de los 152. A estos debemos añadir, cuando menos, una columna previa a lo conservado, que contendría el resto del como entre el coro y Praxítea. La escena del mensajero tampoco está completa: 112 versos es el promedio de tales tipos<sup>3</sup>. Hay que admitir, en consecuencia, otras cinco columnas —95 versos—, que eleven a esa cifra los doce de la columna II. A su vez, el final de la columna VIII invita a admitir otra que contuviera el resto de las palabras de Praxítea, y, al menos, el número de versos con que en estas ocasiones suele el coro dar por terminada la tragedia, unos doce<sup>4</sup>. En suma, el éxodo ideal de 269 versos no es rebatido por la extensión de las catorce columnas y media —unos 275— del presente.

<sup>1</sup> Fr. 49 A = 359 N.

<sup>2</sup> Esa es la extensión de las columnas VI y VIII; 20 tiene la V, y 18 la VII.

<sup>3</sup> *Med.* 1116-1135 + 1136-1230 (115 vv.), *Andr.* 1070-1084 + 1085-1165 (108 vv.), *Hec.* 487-517 + 518-582 (117 vv.), *El.* 761-773 + 774-858 (96 vv.), *Ión* 1106-1121 + 1122-1228 (144 vv.), *HF* 909-921 + 922-1015 (99 vv.), *Heraclid.* 784-891 (98 vv.), *Hipp.* 1151-1267 (123 vv.), *Suppl.* 634-777 (144 vv.).

<sup>4</sup> Cf. los finales de *Hipólito* (16 trim. + 5 anap.), *Andrómaca* (11 + 5) y *Suplicantes* (5 + 3).

## VI. ESQUEMA DEL ERECTEO

Con la advertencia de que los números de versos son, excepto para el éxodo, los de la tragedia modelo, presentamos a continuación, a modo de esquema, las conclusiones derivadas en todas estas consideraciones formales. Al tiempo damos nuestra propia ordenación de los fragmentos junto con el número asignado a cada uno de ellos por Austin <sup>4</sup>.

Prólogo	I- 53	53 trim.	disc.	Posidón
	54-III	58 trim.	(fr. I = 39A) dial.	Erecteo/ Tiresias
			(frs. 2 = 57, 3 = 58, 4 = 59)	
Párido	112-163	52 lir.		Coro
1. Episodio	164-391	228	diál.	Heraldo/ Erecteo
				(frs. 5 = 42, 6 = 43, 7 = 44, 8 = 46, 9 = 54 10 = 45)
1. Estásimo	392-435	44 lir.	(fr. 11 = 60)	Coro
2. Episodio	435-611	176	diál.	Erecteo/ Praxítea
				(frs. 12 = 56, 13 = 50, 14 = 51)
2. Estásimo	612-649	38 lir.		Coro
3. Episodio	650-890	241	dial.	Prax. / Ctonia/ Erecteo
				(frs. 15 = 41, 16 = 48, 17 = 40)
3. Estásimo	891-930	40 lir.		Coro
4. Episodio	931-1.076	146	diál.	Tires?/ Prax. / Erec./Cé- crope
				(frs. 18 = 49, 19 = 53)

<sup>4</sup> Con J. C. Kamerbeek, «Remarques sur les fragments de l' *Erechtée* d' Euripide», *Mnemosyne* 23, 1971, p. 121, estimamos que el fr. 52 A = 361 N es el complemento del fr. 65 A. 21-22.

4. Estásimo	I.077-I.102	26 lir.		Coro
Exodo	I.103-I.378	275	diál.	Coro/
			comát.	Praxítea
			(fr. 20( = 65).	1-10)
			diál.	P r a x . /
				Mensaje-
				ro
			(fr. 20. 12-22)	
			diál.	Praxítea/
			comát.	Coro
			(fr. 20. 23-54)	
			<i>deus ex</i>	A t e n a /
			<i>mach.</i>	Praxítea
			(fr. 20. 55-119)	

ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ